

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16.º de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jussufstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de cancelación anticipada y retiradas en cuenta corriente.

Interés de 4.50% y á 0.60 centimos de comisión.

Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4.50% prorrateado por días.

Para más condiciones dirigirse al único agente en esta Región

D. José Sánchez Doménech

PLAZA DEL RETIRO

corazón, muy adentro resonaba en el pecho de los Españoles un viva España! entusiasta pero de allí no podía salir porque... aquello solo era al perder un número de programa musical...

En el castillo de Assa, fortaleza principal de la plaza siguen haciéndose obras de higienización por los españoles. Allí hay gran número de municiones españolas, allí hay almacenes de la administración española, allí que es un verdadero sanatorio se vá á instalar la enfermería de campaña española, allí hay una guardia militar española. En aquella fortaleza que se adelanta al mar, que más nos aproxima á España, allí los viernes, día de fiesta musulmana, sube un moro á izar una bandera del Sultán...

En todo esto pensaba el cronista al oír tocar el último número de su programa á la banda de Música del tercer Regimiento de Infantería de Marina,

No pasa día y sobre todo en Vísperas de fiesta cristiana que no se acerquen al cronista y como al cronista á oficiales y soldados españoles, moros grandes y chicos, que no pregunten: ¿Es verdad que mañana van á poner en el castillo la banda española? Nuestra contestación á ellos la dirá el cronista.

Se dá con tristiza y se ansia das otras. Y ellos lo preguntan con curiosidad, en muchos se advierte vivo interés, parece que aguardan un sí. Pero esto puede darse. Cuando será la contestación afirmativa? Nuestro gozo sería inmenso, pero el de muchos moros mayor. Los hebreos por de contado son muy amigos nuestros. ¿Cuándo daremos el sí?

CORRESPONSAL

Cédulas extraordinarias

Madrid 24-9 m.

En la reunión que los ministros celebraron se ocuparon de las cédulas extraordinarias que ocasionan las operaciones de las plazas extranjeras y otros diversos departamentos. Hubo dudas entre los ministros. La discusión fue larga y laboriosa, pero terminaron quedando todos de completo acuerdo en todas las cuestiones.

Frasescitas del apóstol

(De cualquier mitin)

Ya está mi niño en escena! ¡qué espantosa soledad! ¡cuatro gatos! Me dá pena tanta hiena, gozando de libertad.

El público te ovaciona; no puedes romper á hablar. La alegría te emociona. ¡Qué guasona es el aura popular!

Cielos, ved al intringante; de los de atrás se separa, se acerca á los de delante y escupe: "Yo doy la cara, y con darla, doy bastante." Y un tonto, sin disimulo, argumenta á su vez: ¡Qué pepino! Si querrá dar el sermón en vez de la cara...

Y el energúmeno sigue: "¿Dónde está la desvergüenza de la grey anti-bloquista?"

¡Qué desmiguel! ¡Se ha metido á periodista y vá á tomarnos la trenza! Y un espectador, paciente á otro le vierte en la oreja: ¡Imprudente! Se viste con ropa vieja y por no hablar de su gente, nos oculta la pelleja.

Le aplauden y se agiganta, se despereza y se crece, y el hervor de su garganta, al del ronco mar parece. Pueblo, me muerdo de gusto, tú eres mi fé y mis amores. Yo soy vosotras! ¡Qué susto! tendrán los explotadores! Y un espectador tronera, al ver tal sobo y tal saña; gruñe, en voz baja, á un herterta: Ese sí que nos engaña.

"Vengo al mitin, por que así me aplaudís todos sentados". —¡Bravo! ¡Muchachos! ¡Colibrí! responden los levantados. —"Por la libertad me inmolo, por Cartagena me amolito, por los bloquistas me amolito y os estoy tomando el pelo". Y una mujer barbiana,

sacó el busto en la platea, y balbuceó: Mañana empuñaremos la tea

"Carrion ama el trabajo, es enérgico y tozudo, y disfruta ¡qué badajo! un ceño morrocotudo. Y sobre todo es viril viva la virilidad! que fuera un Alcalde vil con voto de castidad.

(Ovación demoleadora, oh que percepción tan fina la de mi corredentoral! ¡oh que larga es la minina). X. Y. Z.

Cuadro robado

Madrid 24-9 m.

Comunican de París que se ha notado en el museo del Louvre, la desaparición del célebre cuadro de Leonardo de Vinci, llamado *La Gioconda*.

El cuadro es de un valor inmenso. Las pesquisas realizadas hasta ahora para averiguar el paradero del cuadro y quienes sean los autores de la sustracción son infructuosas. Ha causado en París gran sensación la desaparición del cuadro, que es una de las joyas de más valor del arte.

POR LA HIGIENE

Por no reunir condiciones higiénicas ni de seguridad han sido denunciadas á la alcaldía por el vigilante nocturno del barrio de San Antonio Abad las siguientes viviendas que existen en aquel populoso barrio.

En la plaza de la Iglesia un patio con 20 habitaciones, de Pedro Baños; una posadilla de una tal Mariquita, en igual forma que la anterior; otra con 16 habitaciones, de Juan López; en la calle de Recoletos 20 habitaciones de la viuda de Martín Baños; una cochera de Antonio Tudela; una posada de José el Gallista; 8 habitaciones llamada de La Sacristana; y otras tantas de Pepe el Carbonero.

En la calle de San Pedro los números 9 y 11 con diez habitaciones, propiedad de don José Gil Ballester; calle del Callao 15 habitaciones en las casas número 19 y 21 de Alejandro Illán. También han sido denunciadas

por no reunir condiciones para ser habitadas varias habitaciones que existen en las casas de San Pedro, de Recoletos y Garres.

Igualmente ha sido denunciado José Antonio Torres Martínez contra tista de la limpieza de cloacas por tener un depósito de materias fecales, en una cerca de Pedro Díaz, en aquel barrio, cuyos malos olores hacen imposible la vida de aquellos vecinos.

El celador de la Diputación de Alumbres ha presentado una denuncia contra los vecinos de aquel barrio Andrés López y Manuel Barcelona por tener en los corrales de sus casas, criados de cerdos que molestan á los vecinos inmediatos.

LOS TURCOS Y SU ESCUADRA

Fervientemente busca Rusia un resurgimiento naval. Tres escuadras se construirán simultáneamente.

La del Báltico se compondrá de 16 "dreadnoughts," ocho cruceros acorazados y 16 cruceros rápidos, entre ellos el "Novit" que se podrá llamar ultrarápido por su andar de 36.33 nudos, velocidad no alcanzada por ningún crucero del mundo, y que solo algún torpedero de turbina hace. Además, torpederos y submarinos en crecido número completarán la escuadra que defenderán las costas del Báltico.

La flota del Mar Negro se acomodará á los armamentos navales de Turquía, buscando siempre una superioridad manifiesta por parte de Rusia.

La escuadra del Pacífico se compondrá solamente de dos cruceros rápidos de 18 torpederos en dos divisiones, y de 12 submarinos en cuatro.

En lo que se refiere al Mar Negro, Rusia desea conservar el puesto preponderante, el cual parece que Turquía desea disputarle con la adquisición de dos acorazados alemanes, el "Friedrich Wilhelm" y el "Weissenbourg," y el encargo de dos "dreadnoughts" á Inglaterra, que se terminarán con otras dos unidades del mismo tipo, en un plazo de dos años.

Pero por un convenio internacional, el Negro es "mare clausum" y Rusia deberá construir en sus riberas la flota que allí establezca, pues no puede recibir de otros mares buque de guerra alguno, y aquí el problema se complica con la creación de Arsenales capaces de construir los formidables armamentos navales modernos.

Luis de Narváez, ó Cartagena en 1600 123

dá calor y luz á sus estambres y á sus pétalos. Una la dulce brisa, que, enveleta en sus perfumes el va de flor en flor el invisible y misterioso polen, que en un beso de amor se posa sobre el cáliz palpitante. Una la santa bendición del cielo que consagra el amor de aquellas flores, haciendo la delicia de sus ángeles... Sultana de mi vida: si Dios, en su bondad, he igualado á las flores que se adoran, si consagra su enlace, si bendice el amor de sus amores, ¿por qué el mundo cruel ha de lanzar su maldición impía, separando á esas flores del festín encantado de la vida?

"Tú eres, Sultana mía, la incomparable rosa que reina en el penón de mis amores; yo el lirio de los valles soy, si humilde, enamorado hasta el delirio: el jardín es la vida, el amor es la aroma, el Sol, la luz, la santa bendición de Dios.
"¿Piensas cuál pienso yo?
"Constatame, Sultana, y consagra mi queja con la dulce protesta de tu alma.
"Bástame esta protesta.
"Tu Julio de Archivel.
Mientras doña Mencia repasaba la carta del morisco, leía en contación, con un sumido extraordinario. Un profunda sapeño se ensaló de su pecho enamorado y sus purpúreas labias besaron el papel

126 EST El Eco de Cartagena

co Julio de Archivel dejara de saber. En diferentes ocasiones suplicó por escrito á la doncella que le hiciera merced de una entrevista, mas ella siempre rechazó sus cartas.
La desesperación de Julio de Archivel llegó á su último extremo y era de ver como languidecía, sin que acertara á penetrar en su padre el secreto pasar que le robaba la salud. Su único goce consistía en vagar por las noches en derredor del torreón en que estaba cautiva la doncella.

Cuando invadían las sombras la ciudad, envuelto en su alquicel que ocultaba encho alhaje damasquino, subía sobre los lomos de un caballo y corría como el viento hasta el pie de la torre.

Y así infelice destronzaba el alma el mirar, impotente, aquel macizo torreón, que cual gigante impio retenía en sus brazos á su amada; sin que sus lágrimas amargas fueran bastante poderosas para ablandar su corazón de piedra.

Aquí, vagando en derredor da aquella torre, y en horrible ansiedad, dejaba transcurrir las tristes horas, hasta que amenazada por el día, temiendo vulturar en lo más mínimo la opinión de su amada, tornaba á la ciudad, en la cual penetraba cautamente antes que despertasen sus vecinos.

Pero los labradores murmuraban de aquella extraña aparición, que no pudo escapar á sus miradas

Luis de Narváez, ó Cartagena en 1600 121

temor de que su adusto padre llegara á penetrar aquel amor que t astornaba su razón.

Don Hernando de Arliche exageraba en todo su severidad.

En cuestiones de honor era inflexible, más que inflexible, fiero, y su firmeza en semejantes ocasiones llegaba al paroxismo del delirio. No era posible discutir con él; ni la razón, ni la piedad, ni nada, bastaba á moderar sus impresiones, ni menos á neutralizar sus arrebatos, cuando llegaba á sospechar siquiera que una sombra de baldón pudiera oscurecer por un momento el brillo lamacido de su escudo.

Con tan rudo carácter, comprenderá el lector hasta qué punto llegarían, y cuán justificadas eran los vehementísimos temores de aquella infortunada niña. También comprenderá, cuanto sea su amor por el morisco, cuando en ruda lucha fué vencida.

Empezó por mirar á Julio de Archivel con fugaces y tímidas miradas; después, sin poder resistir su inclinación, y sin siquiera percibir se de ello, fué avanzando imprudente, por un camino lleno de peligros, hasta salir al mirador y sonreír al doncel cuando pasaba por su calle sobre el más arrogante de sus potros, que altivo y orgulloso de llevar sobre sí tan bello y arrogante caballero, lucía sus gracias admirablemente.